

GUIA

de observación y entrevista



PASMI

PROGRAMA DE ATENCION EN
SALUD MENTAL INFANTIL

GUIA

de observación y entrevista

PROGRAMA DE ATENCION EN
SALUD MENTAL INFANTIL

PASMI 

- © Martín Zavala
© De la presente edición:
Programa de Atención en Salud
Mental Infantil (PASMI)

Av. Diagonal N° 550 OL 401 Miraflores (LIMA 18)
Teje/Fax. 242 - 8118
E-mail: redinfa@terra.com.pe

Impreso en el Perú
1ra. edición, febrero de 1994
1,000 ejemplares.

Ilustraciones: Gredna Landolt
Corrección: José Luis Carrillo
Diseño: Gonzalo Nieto Degregori

Producción Gráfica:
3 editores, Carrillo, Nieto, Rey de Castro.
Huamachuco 1952-Jesús María
Teléfono 625764

PRESENTACIÓN

La Asociación Red para la Infancia y la Familia-Núcleo Perú, a través del Programa de Atención en Salud Mental Infantil (PASMI), trabaja desde 1992 con niños y familias afectadas por la violencia política en nuestro país.

En estos dos años hemos realizado talleres orientados a la capacitación de promotores en salud mental infantil de las instituciones que trabajan con niños y familias en las cinco zonas del país donde estamos presentes. Para apoyar esta capacitación hemos elaborado la *Guía de observación y entrevista* y la *Guía de diagnóstico* continuando así la línea de publicaciones que iniciáramos el año pasado con *Elementos básicos para nuestra formación y Acompañando a los niños en sus juegos*.

Esto ha sido posible gracias a las personas e instituciones que conforman los Equipos Locales de Salud Mental Infantil, con quienes trabajamos en Abancay,

Ayacucho, Huancayo, Ica y Pucallpa. Con sus experiencias, aportes, discusiones y análisis, ellos han contribuido en la validación de los Documentos de Trabajo que ahora ponemos a disposición de ustedes.

Agradecemos también a las instituciones Rädä Barnen de Suecia y a la Consejería de Proyectos para Refugiados Latinoamericanos - Región Andina, que nos han apoyado en la ejecución del trabajo. Nuestro



agradecimiento especial al asesor del PASMI, Dr. Giovanni Bosco del Movimiento Laico para América Latina. (MLAL), quien nos viene acompañando con exigencia y afecto.

Deseamos que estos Documentos de Trabajo sean un aporte a las acciones que ustedes vienen realizando y que contribuyan a que los niños de nuestro país vuelvan a sonreír confiados en la construcción de una sociedad justa y solidaria.

ROCÍO NIETO DEGREGORI

Coordinadora

Red para la Infancia y la Familia-Núcleo Perú

Programa de Atención en Salud Mental Infantil

Son muchos los factores que influyen en el comportamiento de un niño y que lo afectan de un modo u otro. Para poder apoyar adecuadamente a las personas con las que trabajamos debemos, antes que nada, determinar *bien* qué es lo que le pasa a esa persona, para, luego, estar en capacidad de ayudarla.

El propósito de este documento es brindarte algunas pautas que te van a servir para realizar una buena observación y una entrevista adecuada. Estas son técnicas que, si las aplicas bien, te darán la posibilidad de hacer un buen diagnóstico de los problemas que afectan a la persona, con lo que te será posible brindarle un apoyo más efectivo.

Objetivos:

Reflexionar sobre la importancia de la observación y la entrevista en el trabajo con niños.

Conocer algunas formas de observación y de entrevista que nos permitan comprender mejor al niño.



INTRODUCCIÓN

Si observamos a un grupo de niños, suelen llamar nuestra atención los:

Tímidos

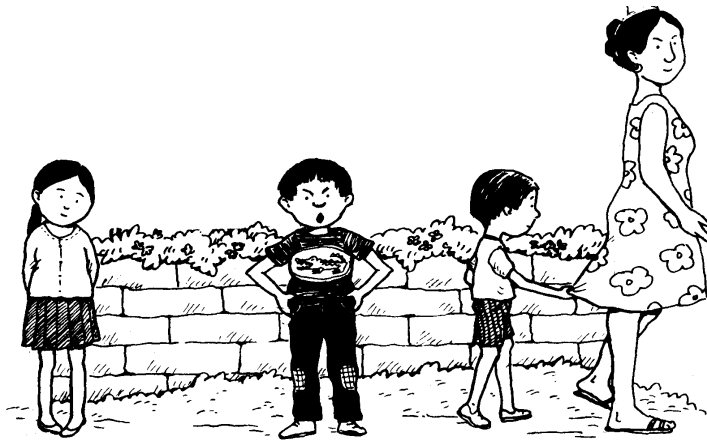
Son calladitos. No molestan. Hacen caso a todo lo que les decimos. Les cuesta hablar; preguntan poco. Son un poco miedosos, y tienen poca iniciativa.

Agresivos

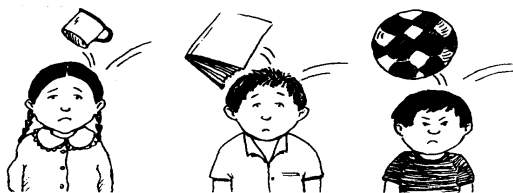
a los otros chicos. Se van corriendo si queremos hablarles; algunos incluso pueden enfrentar al adulto. No se dejan hacer cariño. Son gritones. Insultan a todo el mundo. Rompen las cosas sin motivo. Parece que todos fuésemos sus enemigos

Dependientes

Son los apegados a los padres o a cualquier persona mayor. Nos siguen a todos lados. Hagan lo que hagan, siempre preguntan si está bien o mal. Piden ayuda para todo: parece que no saben hacer nada solos. No se atreven a salir sin la compañía de alguien mayor.



Y podemos pensar que los niños se comportan así porque pasan cosas:



En su casa

En la escuela

En el barrio

NUESTRAS SUPOSICIONES

Cuando observamos a un niño, nos damos cuenta de cómo se comporta.

Por ejemplo: Vemos a un niño que cuando está en grupo le pega a sus compañeros y nunca está de acuerdo con lo que dicen otros niños.



Entonces, quisiéramos entender:

- Por qué se comporta así.
- Por qué pelea con sus compañeros.

Y podemos suponer muchas cosas. Por ejemplo:

- Que sus hermanos le pegan.
- Que no le va bien en el colegio.
- Que sus padres lo golpean.

¿Qué otras suposiciones tienes?





Algunas suposiciones pueden ser distintas a otras, pero es posible -y esto pasa muchas veces- que varias de ellas sean verdaderas.

Si queremos entender mejor por qué el niño se comporta así y qué cosas puede estar sintiendo, debemos confirmar las suposiciones que hemos hecho.



Observando y conversando.

LA OBSERVACIÓN



Podemos confirmar nuestras suposiciones cuando observamos al niño en diferentes espacios: su casa, el colegio y su barrio.

Es cierto. Cuando observamos nos podemos dar cuenta de muchas cosas.

Acordémonos del caso anterior: decíamos que el niño posiblemente se comportaba así porque sus hermanos le pegaban.

Nosotros podemos ir a su barrio y *observar* cómo se comporta el niño con sus hermanos:

- Si juega con ellos.
- Si lo castigan.
- Si el niño busca su compañía, etcétera.



Pero también tenemos que *observar* otras cosas. Por ejemplo:

- El lugar en el que juegan los niños (si es grande o pequeño; si es limpio o muy sucio; si es peligroso o seguro).
- A las personas que están cerca del lugar de juego (si son familiares; si son desconocidos; si son jóvenes o adultos; si los niños juegan solos).
- Al grupo de niños con los que juega (si sus compañeros son mayores o menores; si todos participan; si son violentos; quiénes proponen los juegos).
- El tipo de juego que realizan (si es tranquilo o agresivo; si es de competencia; si corren por todos lados o están sentados; si utilizan pelotas, piedras u otros objetos).

Tenemos que observar todas estas cosas, porque sabemos que el ambiente influye en el comportamiento y en los sentimientos del niño.

En una comunidad donde todos trabajan el niño también trabajará, y sentirá que es bueno lo que hace.

En un barrio donde hay mucha violencia y delincuencia, el niño puede aprender a comportarse de esa forma.

Si una familia tiene muchas preocupaciones y no encuentra la forma adecuada para resolver los problemas que las provocan, el niño se sentirá intranquilo y también estará preocupado.

Como vemos, son muchas las cosas que influyen en el comportamiento del niño.

Tenemos que *observar* todas estas cosas para poder confirmar nuestras suposiciones.

Por ello, es preciso que vayamos varias veces de visita al barrio.

Hay que estar seguros de que el niño *generalmente* se comporta así, que no es sólo por un día.

Así podremos confirmar algunas de nuestras suposiciones.



LA CONVERSACION

La conversación es muy importante para confirmar nuestras suposiciones.

Si pensamos en el ejemplo anterior, digamos que el niño podría comportarse así:

“Porque sus hermanos le pegan”. Esta *es* nuestra suposición.

Entonces, nosotros *debemos* preguntar:

¿Cómo se lleva el niño con sus hermanos?

¿Sus hermanos lo fastidian?

¿Le pegan?

¿Realizan actividades juntos?

¿Cuáles?

Estas son nuestras *preguntas*.

Como vemos, para *confirmar nuestras suposiciones* debemos elaborar algunas preguntas.

Ahora bien: no todas las preguntas se las vamos a hacer al papá o a la mamá. También podremos preguntarle al mismo niño, a sus amigos, a los familiares, a sus profesores, etcétera.

Es importante tener en cuenta que el tipo de conversación que sostengamos dependerá de la persona con quien vayamos a dialogar.

Es decir, que hay cosas que puedo preguntarle al niño y otras que no.

Por eso, las conversaciones serán distintas con el niño, con sus amigos, con los familiares, con sus profesores, etcétera.

UN EJEMPLO

Nuestra suposición: El niño *pelea con sus compañeros porque sus hermanos le pegan.*

Nuestras preguntas:

Al niño: - ¿Te gusta jugar con tus hermanos?
- Tus hermanos son fastidiosos?
- Te fastidian mucho?

A los padres: - ¿Cómo se lleva el niño con sus hermanos?
- ¿Sus hermanos lo fastidian? ¿Le pegan?

A sus amigos: - ¿Lo han visto jugar con sus hermanos?
- ¿Cómo se lleva “fulanito” con sus hermanos?



UN EJERCICIO

Ahora podemos realizar un ejercicio.

De las suposiciones que hicimos anteriormente (página 8), elige una y formula algunas preguntas para cada caso:

Nuestra suposición:

Nuestras preguntas:

Al niño:

A sus padres:

A sus amigos:

A sus profesores:

A otras personas:

*Como estamos viendo hasta ahora, tenemos que confirmar nuestras suposiciones para tener un mejor conocimiento del niño. Para lograrlo, debemos *observar* y *conversar*.*

De esta manera podremos conocer mejor cómo se comporta el niño, por qué actúa así y qué podría estar sintiendo.

Hemos dicho que tenemos que *conversar* con el niño, con sus amigos, con sus padres o familiares y con sus profesores, entre otros.

Estas conversaciones son un tipo de entrevista, porque nosotros queremos preguntar algunas cosas.

LA ENTREVISTA

En primer lugar, para realizar una entrevista debemos lograr que la persona con quien nos interesa conversar se sienta en confianza y sepa que el motivo para hablar con ella es ayudar al niño y también a ella misma.

Las conversaciones serán un momento de reflexión, un intercambio de experiencias.

Debemos conocer las preguntas que queremos hacer.

Sin embargo, esto no significa que vamos a hacer una pregunta tras otra.

Es necesario que dejemos al entrevistado hablar libremente. Luego podremos preguntar sobre las cosas que no queden claras, para, así, completar la información que requerimos.

Por ello las preguntas no tienen un orden especial, sino que irán siendo respondidas según cómo se desarrolle la conversación.



UNA BUENA ENTREVISTA

Recordemos que para obtener buenas respuestas no podemos hacer una entrevista a la que llevemos una lista de preguntas, porque el entrevistado se sentirá presionado, cuestionado y limitará sus respuestas.

Por ello, es mejor no llevar ni cuadernos ni lápices *a la entrevista*. Cuando estemos solos podremos anotar las cosas más importantes, para no olvidarlas.



Es cierto. Si nosotros conversamos con las personas, en lugar de pedirles que respondan a una lista de interrogantes como si fuera una encuesta, podremos preguntarles las cosas que queremos y, al mismo tiempo, ellos tendrán también la posibilidad de plantear sus inquietudes.

Cuando uno conversa intercambia opiniones, escucha y da explicaciones a las cosas. Es de la conversación que surgen las sugerencias a los problemas.

Como vemos, la conversación es más fluida que un simple interrogatorio. Además de escuchar las respuestas, también podemos observar la actitud de la persona cuando responde o comenta las preguntas.

EJERCICIO

Hagamos un ejercicio para entender mejor cómo funciona una entrevista. Con el ejercicio podremos ver qué dificultades se nos pueden presentar o qué actitudes ayudan a establecer una buena relación.

Ejercicio

Hagamos un ejercicio de dramatización donde cada uno actúe de:

- "Promotor".
- "Observador".
- "Mamá de un niño con el que trabajamos".



Pasos

1. Nos dividimos en tríos.
2. Cada uno elige un papel para actuar: "promotor", "observador", "mamá de un niño con el que trabajamos.
3. Cada uno se prepara para actuar:
 - El "promotor" piensa qué le interesaría saber del niño.
 - El "observador" anota las formas y preguntas que ayudan o dificultan que el "promotor" logre la confianza y el diálogo con la "mamá".
 - La "mamá" trata de pensar que es la madre de un niño y qué información podría dar.
4. Se realiza la actuación durante 2 minutos.
5. Se cambian los papeles. Otro hace de "mamá", de "promotor" y de

"observador", hasta que los tres hayan representado cada uno de los papeles.

6. El trío conversa de lo que ayuda o dificulta que se entable una buena conversación (10 minutos).
7. Se juntan todos los grupos, discuten las conclusiones y completan la próxima hoja (15 minutos).

Completemos esta hoja a partir de lo discutido en el grupo.

Lo que dificulta una buena entrevista

- Ir apurado.
- Cortar la conversación si la persona se aleja un poco del tema.
- Mirar para otro lado cuando te están hablando.
- No saber para qué vamos a hacer la visita.
- Ir con tiempo.

Lo que facilita una buena entrevista

- Dejar que la persona hable de otras cosas que le interesan.
- Escuchar a la persona y demostrárselo.
- Tener preparada la visita.

BIBLIOGRAFIA

- "Materiales de apoyo a los talleres con niños". Programa Interdisciplinario de Investigación en Educación. Santiago de Chile, 1987.

- Material de apoyo "Talleres expresando y divulgando nuestros derechos". CECODAP/PAPAGAYO. Caracas, octubre de 1992.

- "Trabajo social y educación popular con niños". Lima, CELATS, 1993.

- "Serie: Formando promotores de salud mental". Escuela de Capacitación de Promotores Comunitarios de Salud Mental. El Salvador, 1992.

- "Temas de salud mental en la comunidad". Organización Panamericana de la Salud. Estados Unidos de Norteamérica, 1992.

- "Los niños víctimas de la guerra". Jean Claude Metraux-Centro de Publicaciones INIES. Nicaragua, 1990.





Rädda Barnen



**RED PARA LA INFANCIA Y LA FAMILIA
AMERICA LATINA Y EL CARIBE**

Nucleo Nacional del Peru